07
Volar es un sueño I

Ahora que ya somos abuelos, en los nietos vemos al mitaí que fuimos.
Y nos damos cuenta que los niños de hoy tienen las mismas fantasías como fueron los nuestros, solo que adaptados a lo moderno de la tecnología para estos tiempos.

Nosotros, abuelos y abuelas, que fuimos jóvenes en las décadas prodigiosas, tenemos como sello de nuestra generación, el saber cómo comunicarnos con los nietos.

Y no necesariamente por medio de la tecnología, que también manejamos, sino más bien por la visión que tenemos de nuestros sueños de mitaí.

Supimos tener creatividad para jugar con lo que se tenga a mano en los entornos de nuestra infancia, al aire libre en medio de la naturaleza.

Las travesuras y las carencias nos permitió no solo las anécdotas.
Aprendimos a andar en pandillas por las siestas sobre calles arenosas.
Recorremos por las orillas en los atardeceres y a la noche nos volvíamos a encontrar en la esquina con farol.

Por las metas que nos propusimos para estos tiempos que abarca una mirada, más allá de la frontera de nuestra comprensión.

Fue el de tener que rebuscarse la vida, dejando todo en nuestra cuna de origen, para comenzar de la nada en otro lugar.

No nos sorprende este mundo tecnológico que se ha ensanchado tanto, para comprender a personas y cosas totalmente diferentes a lo que hemos conocido, nos hemos adaptado a los cambios.

Nuestro primer nieto Rodrigo cuando estaba en el 4to grado, ayudado por sus padres, escribió un mini relato.

Fue en el marco de un Concurso interescolar de Instituciones Educativas, como Programa Oficial para incentivar la redacción y la imaginación.

El mini relato de mi nieto se basa en, "Un Viaje Imaginario hacia el Futuro, en una Nave Espacial".
Así titulado nos recrea los dibujos mentales en forma escrita de una nave, en sus varias etapas en un imaginario viaje, que hasta pudo ser real, como son los Cuentos de Ciencia Ficción, anticipando la realidad.

Cuando yo comenzaba a escribir sobre un mitaí que llevamos en nuestro interior, me refería a aquel duendecillo travieso que nos acompaña con la creatividad y la imaginación.

Este duendecillo me hizo prometer, que algún día teníamos que editar y hacer juntos un relato con mis dos nietos, editando el mini relato "Un Viaje Imaginario hacia el Futuro", de Rodrigo y su hno. menor, Adrián.
Ambos serán protagonistas del relato tipo Ensayo de Ciencia Ficción.

Y como los sueños no tienen tiempo de vencimiento, yo desde mitaí quise conocer también que hay más allá del espacio sideral, y no era otra cosa que el sueño de querer volar y volar.
Soñé muchas veces que podía volar.
Ese momento ha llegado.

Entonces, Rodri y Adri se convirtieron para mí en nuevos aliados para reencontrarme con el mitaí que fui.

Ellos, mis nietos siendo también mitaí de su tiempo con muchos juguete tecnológicos, son igualitos que nosotros en el pasado cuando fuimos mitaí de un tiempo sin muchos artificios.
,
Ellos seguirán creciendo y seguirán luchando, para alcanzar sus metas.
Vale decir, harán todos los sacrificios necesarios para que se cumplan sus sueños.

Rodri sigue sus estudios mientras practica el Fútbol. Tiene mucho carácter y pisa fuerte la cancha, como un veloz jugador lateral que tomando la pelota, encara hacia el arco contrario con su equipo.

Más adelante daré a conocer el papel de Adri en este relato, mientras les diré que mi nieto Adrián Jeremías practica el Básquetbol y ha demostrado tener mucho talento.

Plantee a Rodri mi deseo de volver al tiempo pasado, para re-encontrarme de nuevo con el mitaí que fui y si habría manera de construir la nave espacial que describió en su relato.
Y si con el mismo diseño de su escrito agregado a las fantasías de la imaginación, sería posible un cohete y una nave para volar en el espacio.

Quedó pensativo y luego de un largo rato, pensé que se olvidó del tema, me volvió a responder.

-"Sí abuelo. Podemos construir. Vamos a dibujar los planos en sus diferentes etapas.
Probaremos encender un Cohete propulsado con combustible especial y, una vez superada la gravedad de la Tierra estaremos volando en el Espacio Sideral.

De ahí hay que rectificar el Rumbo hacia el Pasado.

"Primero Abu, debemos poner un nombre a nuestra aventura:"

Así comienza este Relato con el Título de:

"Un Viaje Imaginario, hacia la niñez de mi abuelo, en una Nave Espacial hecha por los nietos Rodri y Adri".
Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri, sus nietos.

08
Volar es un sueño II

Sigamos juntos para descubrir cómo es un Viaje al Pasado.
Cómo será viajar a ese tiempo donde quedó nuestra niñez.

Tal vez cada uno de nosotros tenga como experiencia única e indescriptible de volver a escuchar su propia voz entre tantas voces infantiles.

Reconocer nuestra propia voz de entre todas esas voces que nos vienen desde los confines del Universo será volver a aquellos tiempos más tiernos de nuestra infancia.

Esas voces infantiles nos llegan por medio del mundo interior que nos hemos construido y guardado para estos tiempos en que lo más trascendente de la vida, será conectarnos a lo vivido desde la niñez y para que lo volvamos a percibir necesitamos al mitaí interior que tenemos todos, que nos vuelva a acompañar.

Ese será el éxito de esta Misión Espacial al Pasado en una Nave muy Especial.
Que nos reciban todas las voces infantiles.
Con el propósito de escucharnos para reclamar, y convocarnos a construir un Nuevo Mundo, donde todos tengamos El Derecho a ser más felices.
Para un mundo el Himno de los Niños.

Viajaremos desde la Tierra, hasta encontrar la fórmula que guarda el secreto de la felicidad, y que empieza con esta frase:
"La vida es una fantasía".

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri, sus nietos.

09
El poder de la imaginación

Augusto Roa Bastos, (1917-2005), escritor paraguayo, Premio Cervantes 1989, nos recuerda que, "La literatura es capaz de ganar batallas contra la adversidad, sin más armas que la letra y el espíritu".

Don Augusto nos sigue diciendo:
"Sin más poder que la imaginación y el lenguaje, la literatura no es un mero y solitario pasatiempo para los que escriben y para los que leen".

Escribimos, sin ser escritor, las páginas de un libro cuyo argumento recorre los intercambios entre una generación que se va y otra que llega.
Sabemos que a los jóvenes debemos escucharlos, con paciencia y sin cansancio, hasta ser un poco cómplices de sus inocentes picardías.

Cuántas verdades leo en las palabras de este paraguayo, el más universal de las letras, Don Augusto Roa Bastos, cuando dice:
"Escribir, es también un modo de influir en la realidad y, de transformarla con las fábulas de la imaginación, que en la realidad se inspiran".

Por lo que hemos salido de madrugada y volvimos a la noche muy tarde, no pudimos acompañar a los hijos, como lo hubiésemos querido, pero cuando nos quedamos por haber cumplido el ciclo, con los nietos y las nietas aprendemos a ser papá y mamá de manera, no se si ideal, pero tiempo si les dedicamos.

Antes a los hijos, simplemente se les retaba, sin escucharlos, sin tener paciencia.
Mientras que el trato con los nietos es diferente y nos sobran las ganas de acompañarlos, ya sea por la cancha, a la Escuela, en el Colegio, con renovado espíritu que nos ayuda a ser útil y no envejecer.

En el 4to grado mi nieto Rodrigo, en el marco de un Concurso interescolar de Instituciones Educativas, como Programa Oficial para incentivar la redacción y la imaginación, escribió un breve relato con este título:

"Un Viaje Imaginario hacia el Futuro en una Nave Espacial".

Con naturalidad, inocencia e imaginación.
que de por sí tienen los niños y las niñas.

Y yo que creo en el mitaí interior, tengo la manía de contar cuentos, y en ese sentido, sigo empedernido soñando en querer volar a través del tiempo para bajarme allá por los años de 1960, 70, 80, en el Pilar de antaño.

"Los sueños se cumplen Abu", me dijo Adrián, el hno. menor de Rodri.
"Construiremos la nave para que viajes al pasado", hacia el tiempo de tu niñez, Abuelo".

La Ciencia Ficción anticipa la realidad, y alguna vez todos quisimos ser un héroe como Supermán, o la Mujer Maravilla, en el caso de las niñas.

Cuando los vimos en la pantalla de la tv, eran muchos los héroes que volaban o trepan como el Hombre Araña, Flash Gordon o Batman.

Los viajes al espacio hoy día ya no nos sorprenden y cada vez anticipan una historia, dentro de una nave espacial a un futuro.
Pero cuando pienso, se me ocurre que hay un llamado de la conciencia para la Humanidad:
"Todo el Universo se expande hacia el infinito y nuestro planeta es nuestra única, grande y bella nave espacial, la Tierra.
Los terráqueos viajamos en un hogar en común que se nos fue dado para cuidarlo, mantenerlo limpio y dejarlo mucho mejor para las próximas generaciones".
Este es el mensaje.
Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri, sus nietos

Clemente Quintana Saucedo
Sin dudas que cada generación está más accesible a los conocimientos modernos..pero a eso sumamos el hilo conductor de la sabiduría y la experiencia.Esos niños que observan el entorno en que crecen ..dibujan ese mundo natural y espontáneo ..mezcla de inocencia y fantasías.. aquellas que para nosotros era fantástico cuando leíamos a Julio Verne..con sus viajes a la Luna o submarinos en el ya lejano siglo XIX..Hermoso mensaje final..la tierra es nuestra nave en la que viajamos.y debemos cuidarlas para esos nuevos pasajeros que vienen detrás de nosotros.Un gran abrazo.Muchas gracias por compartir estas vivencias..Añua mbarete tava Buenos Aires guive.!!
10
El poder de la imaginación

Augusto Roa Bastos, (1917-2005), escritor paraguayo Premio Cervantes 1989, nos recuerda:
"La literatura es capaz de ganar batallas contra la adversidad, sin más armas que la letra y el espíritu".

Don Augusto sigue diciéndonos.
"Sin más poder que la imaginación y el lenguaje, la literatura no es un mero y solitario pasatiempo para los que escriben y para los que leen".

Escribimos sin ser escritor las páginas de un libro cuyo argumento recorre los intercambios entre las generaciones que se van y otras que llegan.

Sabemos que los jóvenes deben ser escuchados con paciencia y sin cansancio, y hasta ser un poco cómplices de sus inocentes picardías.

Cuántas verdades leo en las palabras de este escritor paraguayo, el más universal de las letras, Don Augusto Roa Bastos.

"Escribir, es también un modo de influir en la realidad y de transformarla con las fábulas de la imaginación, que en la realidad se inspiran".
Augusto Roa Bastos.

Noe otra no pudimos acompañar a nuestros hijos como lo hubiésemos deseado y es por eso que se cumple este pensamiento de que recién como abuelo y abuela, se aprende a ser papá y mamá para hablarles a los nietos y nietas de lo que fuimos incapaces de hacerlo con los hijos e hijas.

Porque antes, a los hijos, simplemente se les retaba, sin escucharles, sin tenerles paciencia.
Mientras que ahora, como abuelos, el trato con los nietos es diferente y nos sobran las ganas de acompañarlos, ya sea por la cancha, la Escuela, el Colegio, con ese renovado espíritu que nos ayuda a no envejecer.

Mi nieto Rodri en el 4to grado escribió "Un Viaje Imaginario hacia el Futuro en una Nave Espacial". Con naturalidad, inocencia e imaginación.
Imaginación que de por sí tienen todos los niños y las niñas.

Y yo llevo todavía esta manía de contar cuentos, sigo empedernido y soñando en querer volar y bajar allá por los años de 1960, 70, 80, en el Pilar de antaño.

"Los sueños se cumplen Abu", me había dicho Adrián, el hno. menor de Rodri.
"Construiremos la nave para que viajes al pasado". Al tiempo de tu niñez, Abuelo".

La Ciencia Ficción anticipó la realidad, o acaso Supermán, aún antes de verlo en la pantalla, ya era nuestro héroe volador. Y la Mujer Maravilla, en el caso de las niñas.

Los viajes al espacio ya no sorprenden y la historia es en un futuro espacial.
Pero hay un llamado de la conciencia para la humanidad:

"En el Espacio Sideral, donde todas las Estrellas, Galaxias y Planetas caben.
Todo el Universo se expande hacia el infinito.
Los terráqueos viajamos en nuestra única, grande y bella nave espacial, que es La Tierra.
Un hogar en común que se nos prestó para cuidarlo, mantenerlo limpio, y dejarlo mucho mejor para las próximas generaciones".

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri, sus nietos

11
Una redacción

"Cuando era muy niño, soñaba con ir al inmenso Espacio y recorrer cada Planeta. Planeta por planeta".
"Primero, visitaré la luna en mi cohete espacial".
-Así comenzaba mi nieto Rodri su mini relato en el 4to. Grado-.

"Un dia, viendo un programa de la televisión, escuché que decían":
"No te rindas. Ten fé en tí y lograrás tus sueños".
"Desde ese día tuve más confianza en mí, para lograr mis sueños".
-Continuaba su mini relato desde las fantasías de un niño-:

"Desde ahí que me compré una alcancía y empecé a ahorrar". "Pasaron muchos años y pude juntar mucho dinero".
"Un día amaneció y pensé que llegó el momento". "Rompí mi alcancía y me propuse a construir mi propio cohete espacial. Muy especial".

-Cuando llegamos a ser abuelos y abuelas acompañando los sueños de los niños, es como volvemos a nuestra infancia para vernos reflejados en los nietos y nietas-.

"Pasaron los días y las noches...días trabajando en construir mi cohete, meses y años; y no descansaba".
"Hasta que por fin llegó el día y al fin terminé mi cohete".

"Sentí que mis sueños, por fin se estaban cumpliendo".
"Marqué el día y la hora que viajaría al espacio; y al fin llegó el momento esperado".

"Arrancó mi cohete y entre humo y chispas se elevó hacia el cielo"
"Viajé y viajé al Espacio...pude lograr mi sueño porque confié en mí. "Tuve fé y no me rendí".

Rodrigo Eduardo Benítez Giménez
4to.Grado
Del Programa Educativo: Los niños de Paraguay también cuentan.

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri

12
La Cuenta regresiva

Y llegó el día de viajar al pasado.
En los tableros se apagaban y se encendían muchas luces de la nave espacial.

Adri, hno. El menor de Rodri está en los comandos.
Sus ojos brillaban como las estrellas de la madrugada.
Y ya escucho la cuenta regresiva por mi auricular ... 3 ... 2…1…cero

Un día antes de la hazaña de viajar al tiempo de mi infancia en los primeros años de 1960 hacia adelante. Adrían Jeremías, mi nieto menor, me explicó cómo funcionará el cohete.

"Los recuerdos abuelo, será el combustible para poder volar en busca de los sueños de la infancia"

"Los motores se encienden con la memoria".
"Empezaremos a volar como un sueño de la ficción y la imaginación"

"Vendrán a nosotros todo aquello que se anticipe a la realidad".

"Esta es la realidad de poder transformar para seguir soñando. Es todo lo que necesitamos abuelo".

Mientras escuchaba me iban ganando las emociones que ya presionaban en mi interior como fuerzas ocultas que necesitaban ser definidas, como parte de esta manía de escribir los cuentos.

En todo ese proceso construimos una nave que sirva para volar al pasado o al futuro, total tienen los mismos ingredientes, reflexionaba-.

Lo profundo de la vida se vuelve sencillo en la mente de los niños.
Siempre que podamos ser como ellos daremos fé de que la vida, en cualquier edad y situaciones, seguirá siendo hermosa.
Tratemos de no perder nuestra capacidad de asombro y lo entenderán.

La felicidad es natural en los niños y todos lo fuimos.
Por el camino para ser adultos, la felicidad natural y el asombro, de a poco fuimos perdiendo

Dejaron de emocionarnos cada amanecer y por vanas preocupaciones de incertidumbres pasajeras, dejamos de agradecer el nuevo día.
Entonces, hasta se empezó a tener miedo a ser feliz, al no ver nuevas oportunidades levantando la vista hacia la inmensidad del cielo.

En estos tiempos se necesita un esfuerzo para ser felices.
Busquemos con imaginación los sueños ese tesoro de la infancia.

De lo ingrávido que no nos agobia, y a eso me refiero cuando escribo de cosas y de lugares sin etiquetas de precios comerciales y que están a la vista para apreciar.

Realmente las más valiosas sólo se ven con el sentimiento del amor y lo perenne.

¿Acaso se puede comprar el amanecer del Arroyo Ñeembucú, o el Paú Poi de tantos recuerdos.
Los trinos entre los árboles y todos los entornos de aquél Barrio Obrero de antaño y su gente.

Cuando estemos en el espacio, lo primero que nos daremos cuenta será la perspectiva exacta de la vida.

Ver desde muy lejos en el infinito un planeta azul, nuestra casa en común la Tierra, apenas un granito de arena perdido en el espacio sideral.

Y la vida seguirá con sus luces y con sus sombras, tal como lo conocemos viviendo sobre la faz de hogar común, la Tierra.
Pero luego de estas experiencias de volar el espacio, el temor al futuro habrá quedado muy atrás.

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adri sus nietos.

13
El primer vuelo

" La noche estaba tranquila y de repente fue turbada por unos destellos luminosos que giraban sin emitir ruido, se elevó al espacio"

Así escribió el cronista del Diario Última Hora de la Capital en primera plana, y se dio a conocer lo ocurrido esa noche en que se encendieron los motores de nuestra nave espacial.

Los vecinos del Cerro Ñemby, contaban:
" Un disco volador se elevó lentamente y luego, raudamente se perdió entre las estrellas.
Se dirigía velozmente hacia la Cruz del Sur apuntando a la Ciudad de Pilar".

En el Barrio Obrero casi a esa misma hora poco antes del amanecer, una nave se posó suavemente en el lugar donde están guardado "Los Recuerdos de la Infancia".

De todos aquellos mitaí que fuimos entonces.
En el Mirador Natural donde se construyó, un Monumento a las Madres. Allí se posó la nave.

Habíamos cruzado la dimensión del espacio-tiempo, atravesando varias décadas hacia atrás, y hemos llegado al tiempo de mi niñez.

Sobrevolamos un minuto aquél caudaloso Arroyo Ñeembucú de ese tiempo y fue allí que me di cuenta que la misión era exitosa.
Que proyecto se ha hecho realidad y hemos retrocedido más de 50 años en el tiempo.
Y mi emoción fue creciendo.

Rodri y Adri volvieron en el cohete espacial, regresaron para amanecer en su cama.

En mi celular, por extraña circunstancia, marcaba el año 1966.
Aquí espero. Dentro de un rato voy a abrazar al mitaí que fui cuando tenía 10 añitos.

Íbamos a la Esc. San José Artesano y luego recorrer la Ribera del Ñeembucú bajo y los alrededores.
Por la Canchita y la esquina de la cuadra y la gente nos verán pasar como un viejo abuelo junto al mitaí que fuí.

El mitaí se llama Nanchito y lleva los cabellos negros y enmarañados. Pero ahora yo ya estoy viejo con pocos cabellos blancos y ya nadie me reconoce.

El mitaí Nanchito con el tiempo pasó a ser un viejo contador de cuentos.

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adrián sus nietos

14
El encuentro

Un mitaí, muy parecido a mí, salía del Paú Poí y me sonreía en la penumbra, cuando ya estaba amaneciendo en el Barrio Obrero.

Aquel día los vecinos del lugar se hicieron eco de algo extraño que se posó esa noche, ya era a la madrugada, y que luego de unos pocos segundos, se perdió de nuevo hacia los montes de Villa Guaraní.
Esa fue la gran novedad que dijeron la gente al pasar, sobre la visita de un extraterrestre que se bajó de un Plato Volador, muy cerca de la casa de Don Ruperto Ramírez.

Esa mañana en el Barrio Obrero mucha gente comentaban, de donde vino, que apareció un señor con canas, de sesenta y pico de años y que traía varios cuadernos donde empezó a escribir.
Así comenzó una historia que se llamó, "La Vida en Relatos" y con un Capítulo aparte, de "Los Recuerdos de la Infancia".

Ya nadie le conocía al señor de blancos cabellos, ni de donde salió, pero sí al mitaí que le acompañaba a recorrer todos los lugares.
Era Nanchito, el mitaí más travieso y soñador como él sólo, del Barrio Obrero.
El mismo Barrio Obrero desde siempre, como ayer y hoy, con tantas historias para contar.

Han pasado muchos años, y por fin fueron revelados aquellos escritos, de aquél hombre con canas y el mitaí que le acompañaba.

Los Relatos a los que se iban dando lectura por la Fm 106.9, Radio Pilar, con Apolonio Yoyito Espinosa, junto a Damián Giménez, en la consola.
Cada sábado, en el Programa " De lo nuestro, lo mejor".
Fueron estos los escritos.
Y no se lo pierdan que seguro habrán otros relatos.
Y este cuentecito de ensayo, tipo de Ciencia Ficción, está terminando.

"Como si no existiera nadie más en el mundo, el viejo y el niño seguían conversando, hasta que la tarde ya se iba y la noche llegaba trayendo el cuadro del hermoso Arroyo Ñeembucú".

"Una enorme luna llena subía desde el este y pintaba de luz las casitas del Barrio Obrero, recostadas en su ribera, mimadas por el arrullo de las aguas del Arroyo Ñeembucú".

El señor con canas y escribiente ha desaparecido de aquellos lugares. Sólo se hablaba de una nave que había bajado y rápidamente ha partido de nuevo de aquél mismo lugar donde aterrizó y se perdió tras los montes del Barrio Guaraní. En ese mismo instante en el Cerro Ñemby, se posó la nave, en el mismo lugar donde nos guiamos por la Cruz de Sur.

Baje por la plataforma y mire hacia Pilar y no se si fue la niebla o esas estrellas parecían muy lejanas.
Sonreí de nuevo con el mitaí que fuí. Recorrimos a pie las calles arenosas y vimos a la gente, antiguos pobladores de esa parte del Barrio Obrero. Jugue en la esquina de la cuadra con mis amigos y amigas, los llamé por sus nombres y apodos.
Ahora de vuelta, sólo falta escribir la última frase y me vino esta:
"Tuve fé y mis sueños se cumplieron".

Hernán Benítez Denis con Rodri y Adrían, los nietos.